

LA PROFECIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

y El Día del Señor (Ana Cousillas)

Charla por Zoom, 22/8/2020

Testimonio e Introducción

He conocido la VVeD en 1995, y estos Mensajes dictados por Dios para nuestros tiempos han transformado mi vida. A pesar de haber nacido en una familia a la que agradezco que me haya transmitido la fe, y aunque he participado de asociaciones parroquiales desde mi juventud, mi vida espiritual recibió mucha luz acerca de lo que Dios espera de nosotros a partir de haberlos conocido; y recibí mucha gracia para hacer un cambio profundo en mi relación de intimidad con Dios al punto de poder decir que estos Mensajes marcaron un antes y un después en mi vida, y cada día comprendo mejor que el Señor me rescató del abismo. Reconocí Su Voz en esta obra, y me sentí impulsado a incorporar estas maravillosas enseñanzas a mi vida, es decir, a tratar de vivir los Mensajes.

Es tal la riqueza de la Obra que, muy a nuestro pesar, sólo podremos dar unos pequeños pasos juntos por estos jardines celestiales, llenos de belleza y sabiduría y que nos conducen cada vez más profundamente al interior del Corazón de Jesús dónde están encerrados todos los Tesoros de la sabiduría y de la gracia.

Uno de esos puntos es, precisamente, el de la Profecía en el Nuevo Testamento. Este tema me ha preocupado largamente y me ha llevado a profundizarlo a lo largo de los años, en los que me preguntaba si tantas apariciones marianas y revelaciones serían superfluas, o si debían atraer seriamente nuestra atención; y concluí que, sin una buena comprensión de lo que significa y de lo que implica para nosotros hoy, podríamos perdernos muchas de las gracias que Dios, por medio de Su Santo Espíritu, está derramando sobre nosotros y sobre esta generación tan necesitada de Su auxilio, y que como Él mismo dice en uno de los Mensajes (3 ene 95): lo está derramando *“como nunca antes en la historia, y sobre toda la humanidad...”*.

La Profecía en el Antiguo Testamento

Hagamos un pequeño repaso para recordar la importancia de la Profecía en la historia de la Salvación. En este tema seguiré una tesis doctoral escrita en 2007 por Hans Christian Hvidt con prólogo del entonces Card. Ratzinger, en el que el autor afirma que la Profecía está plenamente vigente en el Nuevo Testamento, y que se ha intensificado en los últimos tiempos; contiene además un análisis del don de profecía en Vassula Ryden y en la VVeD.

Siempre hubo Profetas en el pueblo de Dios, y siempre tuvieron una misión muy importante, fundamental; y siempre fueron muy perseguidos. Es que una de las funciones del Profeta enviado por Dios, fue amonestar al Pueblo, llamarlo al arrepentimiento y a la conversión, mostrarle cómo estaba alejándose de Dios, siendo infiel, y olvidando Sus Alianzas y Sus Promesas. Muchas veces anunciaron al Pueblo de Dios que, por no haber escuchado al Señor les sobrevendrían grandes males: guerras, pestes, destrucción, falta de lluvias y de cosechas, destierros...

Esto suscitaba muchas veces la reacción del Pueblo en contra de los Profetas desechando los consejos acerca de lo que debían hacer, tanto el Pueblo como sus gobernantes; y muchas veces, también, escuchaban otras voces, de falsos profetas, que les anunciaban el éxito, la protección de Dios, cuando no era así, y los llevaban a la ruina.

Esa persecución al Profeta llegaba al extremo de encarcelarlos, de quemar sus escritos, e, incluso de matarlos. A pesar de ello, el verdadero Profeta, con la fortaleza que Dios le confería y con la íntima amistad que había desarrollado con Dios, no dejaba de transmitir fielmente lo que Dios le había encargado decir, o bien, lo que le mandaba hacer, con grandes gestos simbólicos, como en el caso del Profeta Oseas. Es decir que el Profeta encarnaba en su vida la misión recibida.

Otra tarea importante del Profeta era recordar al Pueblo las Promesas de Dios y consolarlo en sus tribulaciones, manteniendo viva la esperanza y fundamentalmente en la espera confiada del Mesías y de Su Reino futuro.

Es clave, para comprender la continuidad y la importancia de la Profecía, recordar el pasaje del profeta Joel 3,7: *“Yahvé, el Señor, no hará nada sin revelar su secreto a sus siervos, los profetas”*; y también lo que nos dice S. Pedro en su 2da carta (2 Pe 1,19) *“... y tenemos también la palabra profética, a la cual bien hacéis en ateneros como a una lámpara que alumbrá en un lugar oscuro hasta que amanezca el día y el astro...”*.

Podemos recordar también que los profetas del Antiguo Testamento profetizaron no sólo acerca de la Primera Venida del Señor, sino también de los acontecimientos futuros de la historia de la Salvación, aunque muchas veces, muy escueta o veladamente, p ej, sobre el Día del Señor, nos dice Joel 2,11: *“Grande es el Día de Yahvé y muy terrible ¿quién podrá soportarlo?”*

La Profecía en el Nuevo Testamento

Historia

Viniendo ahora al Nuevo Testamento tenemos que reflexionar acerca de la vigencia de la Profecía, dado que Dios nunca abandona a Su Pueblo y siempre ha enviado Profetas para sostenerlo, corregirlo, para invitarlo a mayor santidad; y para animarlo a desear las portentosas promesas que Dios ha hecho, en particular, para el Fin de los Tiempos.

Comencemos por San Pablo que proclama la importancia del don de profecía en 1 Cor 14,1: *“Buscad la caridad; pero aspirad también a los dones espirituales, especialmente a la profecía”*, y en 1 Tes 5,20: *“No menospreciéis las profecías”*.

Luego, en los siglos IV y V sabemos del don de profecía de San Pacomio y de San Benito, iniciadores de la vida monástica. Lo mismo ocurre con muchos de los fundadores de órdenes religiosas como San Francisco, Sto Domingo, San Juan Bosco... En el medioevo, se han destacado mujeres profetas como Sta Hildegarda, Sta Gertrudis, Sta Brígida, Sta Catalina de Siena ...

Más recientemente, Beata Ana Catalina Emmerich, Luisa Piccarreta, María Valtorta, los pastores de La Salette, de Fátima, Garabandal, y en particular, en la actualidad, Vassula Ryden.

Sta Brígida es recordada en la VVeD porque recibió la Revelación acerca de los Tesoros escondidos del Corazón de Jesús, y le fue revelado que quedarían ocultos, y que recién se

darían a conocer al final de los tiempos cuando el amor se habría enfriado en el mundo. Precisamente Jesús ha ido revelando estos Misterios en forma gradual, a través de Sta Margarita María de Alacocque, Sta Faustina Kowalska, y lo ha ampliado mucho en los escritos de la VVeD, incluyendo la devoción a los Dos Corazones unidos de Jesús y de María.

Objeciones

Muchas veces se ha escuchado una interpretación acerca del fin de la Revelación con el último Apóstol. Es cierto que allí se cerró el Canon de los Libros Revelados, y que todo está allí contenido, y nada nuevo podrá agregarse al depósito de la Fe confiado a la Iglesia. De todos modos, esto no permite concluir que Dios haya dejado de hablar y de acompañar a Su Pueblo, ni tampoco que haya dejado de darnos luz acerca de algunos puntos oscuros de las Escrituras, muchos de los cuales todavía requieren una investigación bíblica y teológica, y la iluminación del Espíritu Santo como lo dijo el Papa Pío XII en la Encíclica Divino Afflante Spiritu. Esos pasajes oscuros Dios quiere iluminarlos cuando haya llegado el momento previsto por Él en el curso de la historia de la Salvación.

Y esto es precisamente lo que ocurre con la VVeD, que es un Mensaje Profético y que nos ilumina muchos pasajes de las Sagradas Escrituras que ahora comenzamos a comprender.

Misión del Profeta

La misión del Profeta del Nuevo Testamento es enteramente similar a la del Antiguo Testamento.

En una época de tanta apostasía, es decir, de pérdida de la fe, de rechazo de Dios, de negación de Su Providencia y amorosa Paternidad, en la que reina tanto pecado, es lógico que nos envíe Profetas.

En una época en la que hemos olvidado Su gran Promesa de que instaurará el Reino mesiánico, en su plenitud, en el que se cumpla la Voluntad de Dios en la tierra como lo es en el Cielo, la de hacer nuevas todas las cosas, la de los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra; y las Bodas del Cordero; cosas todas estas que, según la VVeD, estarían próximas a cumplirse ... digo, cuando hemos olvidado todas estas cosas, y no las anhelamos, es muy razonable que el Padre nos esté enviando Profetas, con la única diferencia que ahora, además de todo lo anterior, no anunciarán la Venida del Salvador, sino la proximidad de Su Retorno.

Un pasaje de la VVeD (25 feb 98) para ilustrarnos acerca de las Promesas: ***“Mi Primavera, amadísimos Míos, llegará cuando Mi Creación entera esté brillando con una luz radiante. En el bautismo de la Purificación, seréis restaurados a vuestra primitiva imagen. En esa Purificación, todos anhelarán una más estrecha unión de amor Conmigo... vuestra imagen de oscuridad ya no existirá, porque Yo, vuestro Esposo y el más tierno de los padres, estaré brillando en vosotros. (Ap 22,5)”***

En una época en la que el Maligno está preparando un holocausto de toda la humanidad, esta humanidad que va camino a su autodestrucción, no sería propio de nuestro Padre de los Cielos dejarnos abandonados y no enviarnos Sus Profetas para que nos ADVIERTAN del peligro que corremos y de cuál es la solución. Veamos lo que nos lo dice en la VVeD el 1mar91:

“Escúchame: profetízales, confía en Mi inmensa Fuerza... Pongo fuego y agua delante de cada alma y la dejo escoger. Nunca violaré la libertad del hombre, jamás...”

y más adelante:

“Permito a los hombres escoger, y quiero que sepan cuánto Me alegro cuando escogen lo correcto. No obstante, siempre perseguiré al pecador para que deje de pecar. Iré en todas direcciones para conquistarlo. Y cada vez que caiga, Yo estaré siempre allí para levantarlo. No le rechazaré ni le reprobaré. Sus enemigos podrán alegrarse, pero Yo, Yo sólo tendré lágrimas en los Ojos y le pediré que se arroje en Mis Brazos. Y si lo hace, le preguntaré entonces si Me permite habitar en él. Si acepta, haré entonces de su alma Mi Posesión y en ese Territorio, en él, plantaré Mi Tienda. Y de ahí en adelante rodearé Mi Propiedad con Mi Amor... Dichoso el hombre que habita Conmigo: ganará Conocimiento y entrará en la Vida eterna.”

Todo lo dicho sobre la Profecía debe llevarnos a tomar conciencia de la **importancia de lo que Dios nos dice hoy**. Por supuesto que, en las Sagradas Escrituras está contenido todo lo que necesitamos para la salvación, pero es verdaderamente temerario no escuchar la Voz del Señor, en lo que nos dice para una mayor comprensión de nuestra situación, y por medio de la cual nos da una ayuda específica para afrontar los retos de nuestros tiempos.

Falsos Profetas y discernimiento

También es cierto, y conviene refrescarlo: hubo y hay falsos profetas y es necesario el discernimiento para distinguir unos de otros. ¿Y, cuál es el criterio fundamental para este discernimiento? Pues, Jesús nos lo ha dado en los Evangelios: *“por sus frutos los conoceréis”*. Esto quiere decir que hay que mirar si se producen conversiones, y cuáles son las obras que las acompañan.

Al respecto hay que decir que, en estos casi 35 años desde que comenzaron los Mensajes de la VVeD, hubo muchas conversiones, profundas y duraderas, y los invito a buscar alguno de los hermosos testimonios, (tanto en la pág oficial de la VVeD como en nuestro blog), y hubo hermosas obras de misericordia como se constata en las Beth Myriam, Casas de María, que son comedores para los más necesitados en los cuales también se da testimonio de la espiritualidad de la VVeD. En Argentina hay uno en Mendoza.

Continuando con el discernimiento, el cual es muy importante y es un don que debe pedirse al Espíritu Santo, debemos analizar tanto lo que produce en el primer momento, como lo que deja en nuestro corazón:

¿nos aporta paz y confianza en el Señor? ¿o nos produce miedo, angustia, desasosiego?

¿Nos conduce a mayor humildad, a mayor recogimiento y desarrollo de las virtudes, a mayor oración por la conversión de todos los hombres, a mayor misericordia? ¿o por el contrario nos induce a juzgar, a criticar, a denunciar, y nos hace crecer en el orgullo y en la vanidad?

¿Nos conduce a conocer más las Sagradas Escrituras? ¿o nos induce a profundizar otros temas con la justificación de conocer los artilugios del enemigo?

¿Nos impulsa a vivir en el presente confiando en la Providencia divina? ¿o, por el contrario, nos induce a querer predecir el futuro? ¿o a tomar medidas para salvarnos nosotros sin que pueda hacerlo el resto de la humanidad?

Contenido de las Profecías

Ahora bien, ¿qué nos dice el Señor, hoy? Resumiéndolo muy apretadamente:

Que Lo escuchemos, que nos arrepintamos ya que el Espíritu Santo, sin el cual no se puede comprender la Palabra de Dios, no encuentra espacio en nosotros si no morimos al pecado por medio del arrepentimiento sincero y profundo, acogiéndonos al Sacramento de la Reconciliación; y si no morimos a nuestro ego. Y también nos dice que nos consagremos al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María, y que seamos santos.

Por lo cual nos llama a todos a un serio examen de conciencia y nos llama a rectificar nuestros caminos.

Veamos lo que nos dice en el Mensaje del 5may01: *“La paz esté con vosotros. Hoy llamo a todos a analizarse a sí mismos. Llamo a cada alma a que se examine. Mis caminos son caminos deliciosos que conducen a la perfección. Estáis llamados a ser perfectos. Os he dado -y aún lo estoy haciendo- un modo fácil de comprenderme, y al comprenderme, como los ángeles Me comprenden, podréis obtener Mi Paz. Os he dado este noble tema de amor y misericordia (estos Mensajes) para conduciros a esa Paz, que es mucho mayor de lo que podéis comprender”*

Pues sí, el Señor Jesús está en Su Camino de Regreso, como nos lo recuerdan los Mensajes de la VVeD y muchas de las actuales Apariciones Marianas. Dice el Mensaje del 8 jul 91: *“Mis pequeños hijos, Mi Retorno es inminente; Yo volveré a vosotros. El Amor volverá como amor. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando veáis la evidencia de Mis Palabras, podáis creer. Venid a Mí tal como sois; no esperéis a ser santos para echaros en brazos de vuestro Salvador, venid a Mí tal como sois y Yo olvidaré vuestros pecados que esclavizan vuestra alma.”*

Una reflexión que querría dejarles hoy, es que, **de nada nos sirve denunciar el pecado ajeno**. Dios quiere que vivamos cada uno de nosotros en mayor conformidad con Su Santa Ley y que reflejemos Su Divina Imagen, de modo que nuestro prójimo lo vea a Él, en nosotros. Escuchémoslo: *“Me propongo remodelaros a MI Divina Imagen. Me propongo devolveros la divinidad que teníais anteriormente pero que perdisteis...”* (10ene90)

(Meditemos entonces estas duras palabras en las que nos muestra nuestro verdadero estado espiritual: *“Ahora el rencor, el egoísmo y la iniquidad prevalecen entre los hijos y las hijas de los hombres. La Asamblea de Mis santos en el Cielo está en duelo por la imagen que han adquirido. Han cambiado Nuestra Imagen, por la imagen de la Bestia.”* (1dic94): Y, en el mismo mensaje: *“El pecado sigue vivo en sus corazones, el orgullo los gobierna. Tu generación se dirige a un baño de sangre. No seguiré escondido mucho tiempo más. Mi Justicia va a hacerse cargo ahora. No he cesado nunca de enviaros a Mis portavoces para advertiros, sin embargo, hasta el día de hoy, los habéis rechazado, ignorado y os habéis enfurecido contra Mis Mensajeros. (Muchas de mis almas sacerdotales, las que gobiernan en altos puestos, han jurado aplastarlos)”*

(Sería muy provechoso meditar sobre los Mandamientos y sus implicancias, leyendo lo que nos ilustra el Señor al respecto en la VVeD donde hay un profundo comentario en un largo Mensaje dictado entre los días 5 y 29 ago 90).

Los anuncios escatológicos de Mt 24 son la profecía más trascendental del Nuevo Testamento.
(Mons Straubinger)

Finalmente, les deseo de todo corazón, que puedan leer la obra completa, ordenadamente, con espíritu de oración, postrados a los pies del Señor como María, la hermana de Lázaro, a quien el Señor le dijo que había elegido la mejor parte, y reemplazando el nombre de Vassula por el propio de cada uno; y también, que puedan participar de uno de los Grupos de Oración de la VVeD, lo que ayuda grandemente a la perseverancia.

Y a quienes ya han leído este maravilloso Himno de Amor de Dios cantado directamente por Él a cada uno de nosotros, les deseo puedan releerlo, porque en la segunda lectura uno trasciende sus propios esquemas mentales, sus prejuicios y muchas de sus limitaciones, y comienza verdaderamente a “escuchar” y a comprender lo que el Señor nos quiere decir.

Cierre

Muchas gracias y muchas bendiciones.

Escuchemos ahora a Ana en este importante tema del Día del Señor.

Pablo Cuomo, 15 de Agosto de 2020